

Periodismo, redes sociales y protestas en América Latina

Resumen

Los movimientos sociales, que estallaron en octubre de 2019 en todo el mundo, pusieron en tela de juicio el papel de los medios de comunicación tradicionales y reafirmaron el poder de las redes sociales para convocar y para contrarrestar las versiones oficiales. El presente artículo busca reflexionar sobre el verdadero rol del periodismo en medio de las protestas y los desafíos que tiene que enfrentar ante los acelerados avances tecnológicos.

Palabras clave: Periodismo, redes sociales, cibercultura, protesta social.

Por mucho tiempo se aseveró que “la prensa era el cuarto poder”. Esta afirmación colocó a los medios de comunicación a nivel de los otros poderes de Estado: el ejecutivo (gobierno); legislativo (que formula y regula las leyes) y el judicial (que las administra y hace cumplir). La habilidad que poseía la prensa no se limitaba a transmitir la opinión pública, sino que la provocaba a través de sus contenidos. Recordemos que décadas atrás, cuando todavía no existían tantas maneras de enterarse de los acontecimientos, la gente se informaba a través de te-

levisión, radio y, sobre todo, de los periódicos. Las imágenes de personas comprando muy temprano el diario en los quioscos; de la gente revisándolo mientras desayunaba o de aquellos que lo leían en el transporte público, de camino a sus actividades laborales, no nos son ajenas. Solo que, con los años y los avances tecnológicos, estas costumbres van quedando atrás y empiezan a conformar un pasado nostálgico.

La prensa, que era sinónimo de verdad, dejó de ser irrefutable. En la actualidad, el Internet se ha con-

=====

Expreso móvil

vertido en una herramienta de gran trascendencia para los ciudadanos a la hora de saber sobre los hechos sociales, más en lugares donde el poder censura a los medios de comunicación. A decir de Marián Alonso González (2017), son las redes sociales las que han contribuido de forma decisiva a que lo que ocurre en un rincón del planeta se difunda ampliamente. Para la catedrática, estas plataformas democratizan la información y permiten a los usuarios participar de forma activa a través de aplicaciones gratuitas de fácil manejo, que les permiten dejar de ser solamente receptores para convertirse en emisores y productores de contenido. Este panorama transforma los procesos comunicativos y, con ello, a los medios de comunicación de masas que, en un principio, estaban destinados a públicos homogéneos y anónimos con un sistema unidireccional. Para autores como Moles (1981) los “medios de masas” han pasado a ser “medios de difusión” (Hesses y Mazzitelli 2010).

Una de las particularidades de las redes sociales es que agrupan a las personas de acuerdo a sus afi-

nidades. Lo que evidencia que en los últimos años hay una necesidad urgente de millones de individuos de sentirse conectados con otros. Al parecer, el ciberespacio se constituye en la posibilidad de encontrar a personas con aficiones similares que satisfacen su deseo de sentirse aceptados y de compañía permanente en las redes sociales. Lo interesante de este fenómeno se refleja en la multiplicidad de significado de su nombre, pues se trata de un sistema reticular en el que se interactúa socialmente, incluso cuando no hay vinculación directa entre los usuarios y ni siquiera se conocen entre sí. De este modo, el concepto de red como ‘sistema tecnológico’ se entrelaza con el de red como ‘trama, organización, relación’, por lo cual una red social es un sistema tecnológico de comunicación reticular, al mismo tiempo que es un sistema social que relaciona a las personas entre sí (Ayala 2014).

Los teóricos han denominado con el término de “cibercultura” a las modificaciones que han ocasionado las redes sociales en cuanto a la forma y frecuencia en la que los seres humanos se comunican



Expreso móvil

y a la influencia de la tecnología en la vida social. Y si bien aún existen dudas del valor de estos nuevos medios en la política, son una parte fundamental del paradigma vigente. La cibercultura ha modificado el entorno social, las estrategias de comunicación y el intercambio de información. Este nuevo entorno incluye una serie de fenómenos sociales, artísticos, políticos y especialmente comunicativos, por lo que pareciera que su mayor impacto se encuentra en las formas en que las personas interactúan entre ellas (Ayala 2014).

Esta característica es fundamental, ya que, a decir de los analistas, es justamente lo que las convierte en una herramienta clave a la hora de producir movimientos sociales que ven en el ciberespacio una nueva forma de organizarse y actuar. En este contexto, según Alonso González (2017), nace un nuevo concepto: el “ciberactivismo”, entendido como el conjunto de tecnologías de la información que posibilitan comunicaciones más eficaces entre los movimientos y la difusión de información a una gran audiencia, generando una democracia digital

que se vale de las nuevas tecnologías para reforzar la participación social y política.

El oficio frente a las nuevas plataformas

El papel de las redes sociales, sin duda, está cambiando la manera en la que se hace periodismo. En estas plataformas las historias se narran en vivo y desde el lugar de los hechos. La tecnología móvil ha facilitado este proceso. Quienes poseen un celular, con conexión a Internet, son capaces de reportar situaciones curiosas, alertar sobre accidentes o denunciar irregularidades que suceden en su entorno. Esta información se enuncia a través de un ‘post’ y se vuelve viral al publicarla en Facebook, Twitter o en cualquier otra de las 90 redes sociales existentes. A diferencia de un ciudadano común, que en una red puede intercalar sus roles y ser protagonista, testigo, fuente o difusor, un periodista tiene que enfrentarse a otras exigencias. A decir de José Sixto García (2013), investigador en la Facultad de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Santiago de Compostela, al reportero “se le pide analizar, inter-



Expreso móvil

pretar y contextualizar los acontecimientos”. Para García, las redes sociales posibilitan, quizá, una mejor manera de hacer informaciones y les confiere a estas plataformas los siguientes atributos:

- Las redes sociales pueden demostrar la capacidad de propagación, difusión y expansión. La circulación de información generada hubiera sido impensable en otras épocas o mediante otros sistemas de comunicación diferentes a Internet. Nada es más rápido ni más global que Internet.
- Las redes sociales alteran la producción informativa y la agenda de los medios de comunicación convencionales. Lo que los grandes diarios comienzan a publicar en portada, sin demasiado espacio, puede variar si el hecho cobra gran repercusión entre los internautas. A medida que van pasando los días se crea una nueva concepción en el tratamiento informativo y los medios tradicionales incorporan a sus temarios lo que era una innegable noticia. Con esto queda en evidencia,

pues, cómo los propios ciudadanos, utilizando los mecanismos y sistemas que tienen a su disposición, son los que crean la noticia y esta acaba accediendo a lo que antaño era el infranqueable temario de los medios.

- Con las redes sociales, el mensaje ya no es único ni unidireccional. Antes de la aparición de los modelos comunicativos interactivos y participativos, el mensaje se emitía y llegaba intacto al emisor. Sin embargo, ahora a las múltiples fuentes emisoras se suma la capacidad de los receptores para convertirse en intermediarios de esos mensajes, de manera que pueden modificarlos con nuevas aportaciones propias o cultivadas en el debate en red. Esta fenomenología de la comunicación actual es, no obstante, un arma de doble filo, ya que por un lado se supone que enriquece el mensaje al convertirlo en más participado y colectivo, pero, por otro puede desvirtuar la calidad de la información original e incluir alteraciones que alejen el mensaje de la realidad (García 2013).



Expreso móvil

Sin embargo, y aunque estos espacios se muestren más abiertos y colaborativos, existen jerarquías. Félix Requena Santos, catedrático de sociología y director del Centro de Investigaciones Sociológicas, explica que la principal apreciación en una red social es la posición que ocupa un actor social dentro de la estructura de red. “No todas las posiciones son iguales, ni tan siquiera equivalentes. Esta posición vendrá determinada por la mayor o menor posibilidad de acción de un actor determinado” (Requena Santos 1989). El catedrático explica, además, que en la vida diaria continuamente estamos formando, generando y construyendo redes sociales. “En multitud de situaciones usamos como referencia de nuestra conducta a otros, y otras veces los demás nos usan como referencia de sus actuaciones. Los individuos van formando parte de redes sociales sobre la base de multitud de relaciones diferentes y que, además, los tipos de relación que usan para reclutar y formar redes varía con su situación y posición social” (Requena Santos 1989). Debido a la transcendencia de lo explicado y para poder entender

mejor de qué hablamos cuando nos referimos a redes sociales, queremos hacer un repaso de las plataformas más populares y que han tenido mayor protagonismo en los tiempos actuales, tanto para los ciudadanos como para los reporteros.

Facebook

Según Vadim Lavrusik, gerente del programa para periodistas de Facebook, esta red social trabaja para crear marcas personales. En el caso de los periodistas, la plataforma es útil para interactuar con los lectores y expresarse, sin tantos filtros. Facebook fue creado en el 2004 por Mark Zuckerberg, mientras estudiaba en la Universidad de Harvard. Su objetivo era diseñar un espacio en el que sus compañeros pudieran intercambiar una comunicación fluida y compartir contenido de forma sencilla a través de Internet. Llamó a su plan Facebook, que en español es la unión de dos palabras: ‘rostro’ (face) y libro (book). La traducción sería cuaderno o libro de presentación. El proyecto de Zuckerberg se extendió hasta estar disponible para cualquier usuario de la red.



Expreso móvil

En Ecuador hay 12 millones de usuarios de Facebook, lo que la coloca como la red más empleada en el país, de acuerdo al Global Digital Report 2019. En relación al contenido, Facebook tiene diversas pestañas para revisar. Noticias recientes, mensajes, fotos, eventos, buscar amigos, juegos, son algunas de ellas. Se trata de una plataforma para difundir noticias de último minuto. Además, permite compartir fotos y videos entre usuarios. Las páginas de instituciones, organizaciones o personajes públicos son de gran ayuda para los periodistas, ya que con solo dar 'clic' en 'Me gusta' pueden informarse de los eventos y actualizaciones.

YouTube

Es un portal de Internet que permite a los usuarios subir y visualizar videos. Fue creado en febrero de 2005 por Chad Hurley, Steve Chen y Jawed Karim. Un año más tarde fue adquirido por Google en 1.650 millones de dólares. El término proviene del inglés "you"(tú) y "tube" (tubo). Por lo tanto, la palabra YouTube podría traducirse como "tú transmites" o "canal hecho por ti". La plataforma tiene

un reproductor online basado en Flash, el formato es desarrollado por Adobe Systems. Una de las principales innovaciones es la facilidad para visualizar videos en streaming, es decir, sin necesidad de descargar el archivo a la computadora. Los usuarios pueden seleccionar qué video quieren ver y reproducirlo al instante. La idea original nació de la necesidad de compartir videos personales (vacaciones, fiestas y más) con amigos. Pero la plataforma creció y pronto comenzaron a publicarse fragmentos de películas, programas de televisión, videos musicales (videoclips) y publicidades. Las estadísticas de YouTube reflejadas en el reporte anual The Global State of Digital en el 2019, creado por Hootsuite y We Are Social, posicionaron a la plataforma de video como la red social más usada en la mayoría de los países de habla hispana. En México, Argentina, Colombia y España, YouTube superó al gigante de Facebook con más usuarios activos. En el caso de los países latinoamericanos, más del 90 por ciento de los usuarios activos de redes sociales de cada país utiliza YouTube.



Expreso móvil

Twitter

Es una red para difundir información o comentar en apenas 280 caracteres. Esta plataforma es empleada por su sencillez, rápido acceso y simplicidad de su sistema de registro. Tiene similitud con Facebook, en el hecho de que permite que las personas hablen sobre sus diferentes actividades diarias y que otros puedan verlo en ese mismo momento. Twitter, un término inglés, puede traducirse como “gorjear” o “trinar”. Fue creado en el año 2006 por Jack Dorsey, Evan Williams y Biz Stone. La idea de estos tres jóvenes fue la de fabricar un sistema que pudiera ser reconocido como el SMS de Internet, en alusión al sistema de mensajería instantánea que poseen los celulares y otros dispositivos de comunicación. Como estos últimos permiten comunicar

información de manera escrita en una cantidad abreviada de caracteres, la idea se replicó para una plataforma ‘online’ desde la cual los diferentes usuarios publicarían sus acciones más inmediatas, para que sean vistas por sus conocidos o por gente extraña. Los usuarios tienen sus propios seguidores, personas que gustan de sus comentarios y que leen constantemente sus publicaciones. Los ‘tags’ o palabras clave unen los intereses generales del usuario con los de otros individuos y así los ponen en contacto permanente. Cuando un usuario publica un mensaje en su página de Twitter es enviado automáticamente a todos los usuarios que hayan escogido la opción de recibirlos. El servicio es gratuito. De acuerdo con el reporte Ecuador Estado Digital, del 2019, esta red posee 4 millones de cuentas en el país¹.

1 Juan Pablo Del Alcázar Ponce, gerente general de Grupo Formageren, presenta el "Estado Digital-Edición Enero 2019" con estadísticas y cifras actuales en este campo. En este informe se afirma que entre 2017 y 2018 se ha multiplicado la cantidad de usuarios que realizan transacciones online, del 2% al 10%. El 44% de usuarios digitales en Ecuador está concentrado en Quito y Guayaquil, el 63% del total son mayores de 24 años que registran el 92% de ingreso e interacción en redes sociales vía dispositivos móviles. El reporte está disponible en: <https://blog.formaciongerencial.com/estadodigital-ecuador/>

WhatsApp

Es una aplicación de mensajería instantánea multiplataforma, que permite a los usuarios intercambiar mensajes de texto, imágenes, vídeo y audio de forma gratuita, solo se necesita un servicio de datos o una conexión Wifi. Además de la mensajería básica, ofrece opciones de chat en grupo, compartir contactos, archivos y ubicación. Se creó en el 2009, gracias a la idea de uno de sus fundadores, Jan Koum. En primera instancia, él quería crear una aplicación que le permitiera enviar notificaciones a amigos, pero luego el objetivo se centró en crear una aplicación de mensajería instantánea. Brian Acton, quien es el cofundador de la aplicación, se involucró en el proyecto gracias a Koum, quien después de un partido de Frisbee, le pidió que fuera su socio y que juntos pusieran en marcha el proyecto. Para el otoño de 2009, WhatsApp no tuvo un crecimiento significativo, pero en octubre del mismo año, Acton contactó a varios viejos amigos de Yahoo, contándoles su proyecto y reunió 250.000 dólares en fondos iniciales. Actualmente, es la aplicación de mensajería más utili-

zada en todo el mundo -cuenta con más de 1.500 millones de usuarios- y es propiedad de Mark Zuckerberg. Según el reporte Ecuador Estado Digital, del 2019, en el país esta plataforma tiene 7'400.000 usuarios.

Instagram

El 6 de octubre de 2010 se lanzó en Apple App Store una de las redes sociales más famosas del mundo entero. Instagram fue creado por los jóvenes Kevin Systrom y Mike Krieger. Dicha aplicación se pensó en principio solamente para Iphone, Ipad y Ipod. A partir de abril de 2012 se extendió a Android llegando a 100 millones de usuarios activos. Luego, en diciembre de 2014, superó los 300 millones de consumidores. Instagram permitió compartir fotos y videos desde cualquier lugar usando filtros vintage y colores retro. La red social se destaca por usar una forma cuadrada en sus fotografías en honor a la Kodak Instamatic y a las cámaras Polaroid. Las publicaciones cuentan con la posibilidad de ser compartidas también en Facebook, Tumblr, Flickr y Twitter. En el 2011, Ins-



Expreso móvil

stagram animó a sus clientes a añadir “hashtags” para ayudar a descubrir las fotos que los demás usuarios compartían sobre un mismo tema. Se incluyeron nuevos filtros y efectos de desenfoque entre otras herramientas. El 2012 se anunció que Facebook había adquirido Instagram por 1000 millones de dólares. Un año después, se introdujo la posibilidad de etiquetar a personas, marcas y lugares. Actualmente, los usuarios de Windows Phone también pueden descargar la aplicación convirtiendo así a Instagram en una de las redes sociales más usadas desde teléfonos móviles. De acuerdo con el reporte Ecuador Estado Digital, del 2019, en el país esta red tiene 3,9 millones de usuarios.

Blogs o weblogs

Según el trabajo de Guillermo López García (2008), profesor de Periodismo en la Universidad de Valencia, un blog, también conocido como weblog, o cuaderno de bitácora (listado de sucesos), es un sitio web periódicamente actualizado que recopila cronológicamente textos o artículos de uno

o varios autores, apareciendo primero el más reciente. En cada artículo, los lectores pueden escribir sus comentarios y recibir una respuesta por parte del autor, de forma que es posible entablar un diálogo. El uso o temática de cada weblog es particular, los hay de tipo personal, periodístico, empresarial o corporativo, tecnológico, educativo, entre otros. El término weblog fue acuñado por el escritor estadounidense Jorn Barger, en 1997, y de esta palabra derivaron otras como bloguear o bloguero. Los primeros blogs hablaban sobre todo de política y de aspectos técnicos, pero en la actualidad abordan todas las temáticas. La popularidad que alcanzó esta plataforma es tal que en el año 2006 se declaró el 31 de agosto como ‘Día Internacional del Blog’. En el campo periodístico, los blogs son un canal alternativo de información. Para Jesús Miguel Flores Vivar, catedrático de la Universidad Complutense de Madrid, “son los periodistas los que deben proporcionar la calidad informativa que ha caracterizado el periodismo serio y riguroso elevándolo a su quinta esencia”.



Expreso móvil

Ramón Salaverría Aliaga (2008), de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra, en su ensayo sobre “El estilo del blog periodístico: usos redaccionales en diez bitácoras españolas de información general”, explica que hay tres tipos de blogs:

1. Las bitácoras que se alojan en el dominio de un cibermedio y son elaboradas por periodistas profesionales en plantilla.
2. Los blogs especializados en acompañar y analizar los avances del periodismo como profesión.
3. Los blogs que, sin estar adscritos a ningún cibermedio, realizan una cobertura y análisis sistemático de los acontecimientos de actualidad, preferentemente de información general.

Salaverría Aliaga (2008) afirma que los blogs periodísticos carecen de un patrón textual estándar. Esto se evidencia en la heterogeneidad de la extensión de las notas, en el número y tipología de los enlaces, y en el grado de uso de los recursos multimedia. Además, según Samuel Martínez y Edwing Solano

(2010), los blogs periodísticos se caracterizan por hacer un uso modesto de los recursos multimedia a su alcance y se valen ordinariamente de las fotografías para enriquecer el discurso principal, que recurre al texto como vehículo habitual de comunicación. Los vídeos tienen un protagonismo escaso y las grabaciones sonoras no son utilizadas en absoluto. Los blogs o weblogs son un ejemplo novedoso de formato-estilo-herramienta de ciber-información, cuya emergencia, desarrollo y reciente consolidación, muestran la complejidad de la Web 2.0.

En poco tiempo se ha convertido en una herramienta sencilla y eficaz para la expresión de ideas, pensamientos, emociones, etc. Esto se debe, por un lado, a los cambios en los hábitos de lectura de las nuevas generaciones y, por otro, a la pérdida de credibilidad de los medios de comunicación tradicionales. De hecho, su impacto ha sido tal que hoy es utilizado por gobiernos, empresas, partidos políticos, medios de comunicación, miembros de la sociedad civil y hasta por criminales, narcotraficantes y terroristas (Martínez y So-



lano 2010). Una particularidad fundamental que cabe recalcar es que la mayoría de bloggers no son periodistas sino ciudadanos conectados, muchos de ellos han convertido su bitácora en un medio de información especializada.

Para Jorge S. Badillo, las bitácoras constituyen además un recurso didáctico para ejercer la libertad de expresión. “En el caso concreto de la prensa, las bitácoras se asumen como un reto, ya que estos espacios de libre expresión han roto aquella vieja noción que designaba tanto al medio como al reportero como los únicos responsables para difundir las informaciones periodísticas. Es decir, las bitácoras están resquebrajando el monopolio de la información” (Martínez y Solano 2010). Los blogs permiten una dinámica cargada de retroalimentación. Reemplazan el modelo unidireccional para dar paso a uno multidireccional. Y, sobre todo, dan espacio a la convergencia multimedia, donde el texto, las fotografías y videos permiten complementar el tema tratado.

La descripción de cada una de estas plataformas nos permite



Expreso móvil

tener una idea de cómo proyectos que inicialmente se pensaron para mantener cercanía con los seres queridos se convirtieron en redes empleadas por millones de personas en el mundo. Al tener esta aceptación masiva, estas plataformas también han incidido en el campo de los profesionales de la información. Las fuentes que surgen de estos universos virtuales son útiles a los periodistas que precisan de las redes sociales para la difusión de sus trabajos y para entablar relaciones con las audiencias más activas. Por lo tanto, la mayoría de reporteros las han incorporado a sus rutinas de trabajo. En el 2017, La Vanguardia publicó los resultados de la encuesta 'Periodistas y Redes sociales', de la Plataforma Janssen Observer, realizada a un centenar de periodistas de toda España. Los resultados apuntaban a que el 70% de los periodistas utiliza las redes sociales como herramienta de trabajo habitual y un 65% las considera más como canal de opinión que de información. Los encuestados (62%) apuntaron que, de los canales más utilizados, Twitter es el preferido (88%), seguido por Facebook (85,7%), Youtube

(61,5%), blogs (45,1%) e Instagram (38,5 %).²

Los periodistas usan estas redes también para contactar usuarios, buscar temas o para hacer seguimiento de hechos que surgieron en estas plataformas. Otros aprovechan para promocionar sus trabajos, buscar mejores oportunidades laborales y aumentar su agenda de contactos. Para los que se han tenido que adaptar a las nuevas tecnologías, las redes sociales se han convertido en una herramienta para mejorar el archivo de lo que han publicado y para conocer lo que los lectores piensan de sus trabajos. La convergencia tecnológica ha supuesto una revolución en la sociedad del siglo XXI y los medios de comunicación no están exentos de estos efectos que influyeron tanto en su funcionamiento estructural como en la generación de contenidos. Se alteraron los antiguos modelos

de producción de noticia, permitiendo que los usuarios también generen contenidos, al incluir sus comentarios, fotos, videos y más.

Los lectores ya no solo escogen los temas y las fuentes, sino que tienen el poder para dirigir u orientar la práctica informativa. Se ha demostrado en los últimos años que la deliberación pública promueve una ciudadanía informada, puesto que posibilita que los ciudadanos compartan la información y sopesen alternativas, todas ellas necesarias para construir una opinión pública que incide en las políticas públicas (López, Toural y Silva-Rodríguez 2015). Ante este complejo panorama cambiante, los periodistas tienen la responsabilidad de generar nuevas estrategias informativas que se adapten a los cambios tecnológicos sin olvidar debates estructurales que tienen que ver con la ética profesional y con principios básicos, como la in-

Los lectores ya no solo escogen los temas y las fuentes, sino que tienen el poder para dirigir u orientar la práctica informativa.

² Los resultados completos de la encuesta están disponible en: <https://www.lavanguardia.com/vida/20171123/433100933684/el-70-de-los-periodistas-usa-las-redes-sociales-como-herramienta-de-trabajo-y-un-65-las-ve-mas-como-canal-de-opinion.html>

vestigación, contrastación de fuentes, contextualización y análisis de la información.

Protesta y redes sociales

Desde la popularización de las redes sociales, estas cobraron protagonismo en varias revueltas, procesos políticos y sociales. Algo interesante es ver cómo, en un inicio, los apoyos virtuales a las protestas no estaban basados en acciones coordinadas, sino que se trataba de una confluencia de actos que sucedían en los mismos tiempos y plataformas. La Internet funcionó, en muchos casos, como un elemento esencial para hacer contrapeso a la censura oficial y a los medios afines a los gobiernos.

Además, fue sustancial para hacer visible los conflictos y conseguir apoyos externos.

Solo por citar algunos casos en los que las redes tuvieron un papel histórico, podemos hablar de la primavera de 2011, cuando estalló

una serie de revueltas en varios países árabes, provocando la caída de regímenes que llevaban décadas en el poder. Los ciudadanos salieron a protestar por varias razones latentes: abismales diferencias sociales, abuso de poder, falta de libertad, corrupción política, restricción a los derechos básicos, entre otras cosas. Xosé Soengas (2013), quien hace un análisis de esta situación, explica que en ese contexto los países árabes estaban sometidos a un aislamiento tradicional.

La globalización tecnológica es la que borra las fronteras geográficas oficiales y vuelve habituales, permitiendo el contacto con cualquier lugar del mundo sin la necesidad de un desplazamiento físico.

Sin embargo, la globalización tecnológica es la que borra las fronteras geográficas oficiales y vuelve habituales las relaciones virtuales, permitiendo el contacto con cualquier lugar del mundo sin la necesidad de un desplazamiento físico. En este nuevo escenario, la sociedad árabe, especialmente los jóvenes, tienen a su alcance, por primera vez, unos medios que permiten sortear la censura y los controles del régimen. En su ensayo, Modelos de uso y gestión de redes sociales en el periodismo,



Expreso móvil

Alejandro Rost hace referencia a este momento y evoca el instante en el que el gobierno denegó el acceso a Twitter. En aquella ocasión, comprobaron que los usuarios individuales, sobre todo periodistas y activistas, fueron las principales fuentes distribuidoras de información, superando a las cuentas organizacionales de medios de comunicación (Rost 2012). Algo interesante es que las fuentes oficiales (dirigentes políticos, deportistas y personajes del espectáculo) también han encontrado en las redes sociales un canal directo para comunicarse con sus seguidores. Los estados en Facebook, los tuits y los videos en Youtube reemplazan en diversas situaciones los comunicados de prensa.

España también es uno de los casos a citar como un antecedente de suma trascendencia, con el movimiento #15M, también llamado de los indignados. Aquella fecha es histórica porque los ciudadanos de toda España se volcaron a la calle con el objetivo de reclamar un cambio radical en la situación política, social y económica del país. Fue una protesta masiva en la que Internet y, sobre todo, las redes so-

ciales tuvieron un papel fundamental a la hora de las convocatorias. Bajo el eslogan: “no somos mercancía en manos de políticos y banqueros”, la plataforma Democracia Real YA convocó a miles de ciudadanos acusando a los poderes políticos y económicos de la precaria situación. En varias ciudades, sobre todo en Madrid, los manifestantes decidieron de forma espontánea plantar acampadas permanentes para hacerse notar. La Puerta del Sol fue el lugar elegido en la capital para asentarse de forma pacífica. Las redes sociales fueron un hervidero durante las protestas y miles de personas acudieron a mostrar su apoyo. El hashtag #acampadaensol fue tendencia en Twitter a nivel mundial. La relevancia de este movimiento bautizado como #15M radica en la efectiva utilización de la red de Twitter, demostrando que, en aquel entonces, con solo 140 caracteres también se podía intentar cambiar el mundo.

Otro ejemplo es el de Hong Kong que, en el 2014, se convirtió en un hervidero de protestas, cuya magnitud sorprendió a las autoridades locales y al Gobierno chino. Lo que



empezó como una protesta estudiantil se convirtió en un movimiento más generalizado. La represión policial sirvió para avivar las manifestaciones. Los indignados hongkoneses fueron protagonistas de lo que posteriormente llamaron la “revolución de los paraguas”, ya que eso fue lo que los manifestantes utilizaron para protegerse de los gases lacrimógenos. Las protestas fueron convocadas por Occupy Central, un movimiento liderado por un profesor universitario de Derecho, un sociólogo y un pastor baptista, y organizaciones estudiantiles como Scholarism, para pedir un Hong Kong más democrático, en el que se instaurara un auténtico sistema de sufragio por el cual los ciudadanos pudieran elegir directamente a sus gobernantes. En un contexto en el que los medios tradicionales estuvieron completamente silenciados, y el gobierno intensificó el férreo control sobre la información, la revolución se fortaleció gracias a las redes sociales, hasta el punto de paralizar la actividad de bancos, empresas y escuelas, poniendo de manifiesto que la libre comunicación que garantiza Internet favorece el surgimiento de mo-

vimientos de protestas como consecuencia de la indignación popular. Redes móviles y sociales, aplicaciones telefónicas y dispositivos de comunicación evidencian que las nuevas tecnologías de la información garantizan la organización masiva, sin necesidad de líderes o representantes políticos (Alonso 2017).

Estalla la revuelta ciudadana

Octubre de 2019 fue calificado como el mes de las protestas sociales en el mundo. El descontento llevó a miles de personas a manifestarse en diferentes partes. Ecuador, Chile, Colombia, Bolivia, Haití, Cataluña, Irak registraron protestas en las que personas perdieron la vida o quedaron heridas de gravedad, sin mencionar los niveles de destrucción de los espacios públicos. Las motivaciones fueron múltiples. Sin embargo, en la mayoría de los casos hay denominadores comunes como la falta de derechos, desigualdad, incremento de precios de productos y servicios básicos; altas tasas de desempleo, asesinatos de líderes sociales, diferencias políticas, entre otras. En las protestas, las



Expreso móvil

fuerzas policiales y militares respondieron con actos represivos e intentaron restringir, en diversas ocasiones, el derecho a la libre expresión, de reunión y manifestación. Durante este período, se declaró Estado de Emergencia en Ecuador, Chile y Bolivia. Esto permitió el uso excesivo de la fuerza y la restricción del acceso a los periodistas que intentaban cubrir las protestas. Algunos reporteros y fotógrafos sufrieron agresiones.

En este contexto, Ifex- Derechos Digitales, una organización independiente y sin fines de lucro, fundada en 2005 con el objetivo del desarrollo, defensa y promoción de los derechos humanos en el entorno digital, emitió un comunicado para pronunciarse en contra de la represión de la protesta social en América Latina a través de la violencia y el uso de la tecnología. En el texto, rechazaron el modo en que los gobiernos emplearon distintas tecnologías digitales en favor de la represión, criminalización y persecución de los manifestantes y su legítimo derecho a reunirse y expresarse pacíficamente, de una manera antidemocrática y contraria a los derechos fundamentales.



Expreso móvil

Señalaron que en Ecuador, la evidencia demostró afectaciones e interrupciones temporales de determinadas redes sociales, comunicaciones móviles, sitios web y conexión a Internet durante la protesta, interfiriendo sustancialmente con el derecho de las personas a organizarse, comunicarse e informarse. Si bien no existieron pruebas concluyentes respecto a que el errático comportamiento de la red fuese producto de un ejercicio estatal de represión, esa posibilidad tampoco fue descartada. De acuerdo con el informe de esta organización, en Colombia, el Gobierno realizó una agresiva campaña comunicacional de desincentivo a la protesta, utilizando todas las cuentas de redes sociales de las instituciones del Estado con ese fin. Además, en la antesala de la fecha convocada para el paro, se enviaron mensajes que disuadían la participación a través de SMS a los abonados al servicio de telefonía celular. Adicionalmente, se desplegaron prácticas abusivas por parte de La Policía como incluir en las requisas a manifestantes la exigencia de mostrar sus redes sociales y contactos en los celulares. En Bolivia,

se reportó que algunas prominentes cuentas de redes sociales dedicadas a la difusión de información relevante respecto a la protesta vieron su actividad restringida; al mismo tiempo, se denunciaron acciones coordinadas con el fin de censurar contenidos relevantes y un significativo incremento de la violencia contra comunicadores, que incluyen agresiones, amenazas físicas y acciones de exposición de información privada y acoso en línea. Por otra parte, las fuerzas de seguridad intentaron limitar el registro de sus actividades durante las protestas, por medio de la confiscación de equipos, el uso indiscriminado de gas lacrimógeno y la amenaza de arresto contra quienes fotografían y graban el actuar policial. También se denunciaron casos en que la Policía requisó dispositivos con el objetivo de recolectar información privada³.

En Ecuador, donde el pueblo indígena tuvo protagonismo en las

protestas, hubo una crítica muy fuerte a los medios tradicionales, a quienes se los acusó de guardar silencio frente a los hechos, por una supuesta complicidad con el Gobierno. Se habló de un “cerco mediático” y de una actitud tendenciosa a la hora de titular las noticias o abordar los temas. Varios medios independientes ganaron mayor popularidad por hacer una cobertura en vivo de lo que estaba sucediendo. Sin embargo, las redes sociales, si bien lograron ser un espacio para evidenciar los acontecimientos, se convirtieron en el terreno perfecto para una batalla en la que se enfrentaban bandos: los que estaban a favor del paro y los que no. Quienes señalaban a los medios por su actuar y aquellos que los defendían. En esta polarización dominaron los ataques, los insultos, los resentimientos y se relegó la prioridad de un ejercicio reflexivo y contextualizador sobre lo que estaba aconteciendo. Pensamos que es pertinente compartir algunos testi-

3 Esta declaración se difundió el 29 de noviembre de 2019. Este es un fragmento del texto completo disponible en : <https://www.derechosdigitales.org/14039/declaracion-sobre-la-represion-de-la-protesta-social-en-america-latina-a-traves-de-la-violencia-y-el-uso-de-la-tecnologia/>

monios de periodistas ecuatorianos, que fueron publicados por diario El Universo⁴, en los que hablan desde su labor profesional y su experiencia en esos días de mucha confusión.

“Necesitamos lecturas transversales para salir de esa matriz de bueno o malo”.

María Belén Arroyo,
 periodista de revista Vistazo,
 coautora del libro Rehenes.

Ahora es cuando más claro se ha visto el papel de una prensa militante, que creyó que su papel era acompañar la protesta de los indígenas, protesta que es válida, pero que actores violentos y destabilizadores se encargaron de deslegitimar. En ese contexto, creo que a los periodistas nos queda la necesidad de **no perder la profundidad ante la inmediatez de los hechos**. El análisis debe ir más allá; de lo contrario,

se termina ubicando los temas en una matriz de dos polos: gobierno-malo versus indígena-bueno. Así terminamos en una trampa mortal: o bien nos ponemos en defensa del que con legítima razón protesta o bien avalamos la represión. La realidad es mucho más compleja. Como periodistas necesitamos lecturas transversales para salir de esa matriz binaria, de bueno o malo. Un modelo populista basa, precisamente, su éxito en la confrontación -el malo siempre es el otro- y desde algunos medios se ha seguido esa matriz para abordar los hechos.

“La tecnología puede jugar en contra; fuimos bombardeados por información engañosa”.

Andrés López,
 periodista de radio y televisión.
 Visión 360 y radio Visión.

Fue un episodio sorpresivo. No solo imposible de imaginar la en-

■ 4 El 21 de octubre de 2019 se publicó una recopilación de opiniones de reporteros sobre el paro, recogida por Xavier Reyes para El Universo. El texto se titula: Periodistas reflexionan sobre la violencia, los extremismos y los medios durante las protestas y está disponible en <https://www.eluniverso.com/noticias/2019/10/21/nota/7569164/periodistas-reflexionan-sobre-violencia-extremismos-medios-durante>

verdad de la protesta, sino, sobre todo, la violencia y los objetivos detrás de muchos manifestantes. La prensa tiene parámetros claros de comportamiento: cada palabra o silencio tiene impacto, se exige divulgar información con datos precisos y con tono mesurado; en conflictos, el periodista cuenta lo que ve y es testigo de privilegio, está donde se genera la noticia. Lecciones que nos deja esto: una de las principales fue constatar que la tecnología puede jugar en contra. Mientras permitió conocer en tiempo real los sucesos, los ecuatorianos fuimos bombardeados por información engañosa. Esos datos enervaron los ánimos y la actividad periodística se volvió particularmente peligrosa. Fuimos blanco de críticas, insultos e incluso agresiones, cuando el periodista no toma partido por un bando. El gobierno de Rafael Correa atacó de manera obstinada a los medios de comunicación y a los periodistas. El efecto de esa agresividad se notó en la violencia irracional contra la prensa. Quizá, la anarquía y la convulsión social provocó generalizaciones periodísticas, como decir que “los indígenas eran los

autores de los saqueos”, dicho de esa manera, se excluye a otros protagonistas que buscaban el caos y consecuentemente, el golpe de Estado.

“El común de los ciudadanos es más crítico y tenemos que hacer autocrítica”.

Fabrizio Vela,
periodista de Radio Majestad,
programa A primera hora

Tengo 26 años en el ejercicio periodístico. Cubrí la caída de los presidentes Bucaram, Mahuad y Gutiérrez. Un sinnúmero de manifestaciones, paros, huelgas, levantamientos indígenas, etc., y jamás vi el nivel de violencia que vivió el país entre el 3 y el 13 de octubre de 2019. Vandalismo del que no recuerdo precedente alguno y un injustificable abuso en la utilización de la fuerza por parte de la Policía. En ese contexto, el rol de los medios invita a un profundo análisis, pues quedaron claramente expuestas las restricciones provocadas por las líneas editoriales autoimpuestas por varios de los propios medios de comunicación. El ejemplo más

=====

Expreso móvil

claro está en los intentos para invisibilizar los excesos de la fuerza pública. El mismo día ocurrieron dos hechos: un taxista, en un intento por huir de sus compañeros, atropelló a un camarógrafo de Telemazonas y, más tarde, la brutal arremetida de policías en el centro de Quito, golpeando salvajemente a fotógrafos de El Comercio y agencia API. Varios medios nacionales generaron reportajes para condenar la agresión del taxista, pero ni siquiera mencionaron los excesos policiales contra los periodistas. Tampoco recuerdo antecedente alguno de periodistas detenidos mientras cubría manifestaciones. Todos los medios tienen líneas editoriales. Es legítimo. Sobre todo, en el género periodístico de opinión o de interpretación. Pero considero ilegítimo que en el género de información se invisibilicen noticias o se las publique parcialmente. El común de los ciudadanos hoy tiene un juicio mucho más crítico. En eso han ayudado las redes sociales. En esta crisis, mucho de lo que fue oculto por los medios tradicionales apareció con fuerza en las redes sociales y medios alternativos. Es necesaria la autocrítica.



Expreso móvil

“Creemos que se debe hacer otro periodismo”.

Ana Acosta,
editora de Wambra
Medio Digital Comunitario

Hay que diferenciar el tema de los medios. Hay quienes trabajaban en la parte de comunicación de la propia dirigencia indígena. Nosotros como Wambra cubríamos por nuestra cuenta. Nacimos en 2010 y también cubrimos el gobierno correísta y recibimos muchas críticas. Si se mira a los nuevos medios, se puede apreciar que son creados hace un mes, una semana... Y a nosotros nos meten en ese mismo saco. Ahora, nosotros sí creemos que se debe hacer otro periodismo. Nos somos un medio oficial, tampoco de un banco, de un partido, ni nada de eso. También nos agredieron. Fuimos el primer medio que publicó el video de agresión de la fuerza pública al fotógrafo de El Comercio. También tuvimos la agresión a nuestro compañero Juan Carlos González. Estaba documentando la represión de la Policía y le dieron un bombazo. Sigue con un vendaje en su rostro. Por suerte,

no fue una herida grave. En los días más violentos hubo mucha presión. Preferimos no ser identificados; no mostrábamos nuestra credencial, porque también estábamos en peligro. El último día, nos amenazaron. Había tantas personas con un lenguaje agresivo contra todo aquel que tenía credencial de prensa o una cámara, que decidimos evitar riesgos. Cuando se confirmó la muerte de indígenas, ya no hubo posibilidad de sacar ni siquiera el celular.

“No se trata de jugar a ser héroe ni de naturalizar que el riesgo es un 'gaje del oficio’”.

María Sol Borja,
editora de GK

Esta protesta deja muy claro que no estamos preparados para garantizar la seguridad de los periodistas. Por un lado, el Comité de Protección de Periodistas creado por el gobierno no sé qué hace, no ha habido ninguna activación. Por el otro, las redacciones y las gerencias de los medios tampoco están conscientes del peligro de este tipo de coberturas. Por ahí alguien decía que son gajes del ofi-

cio, pero eso no es así. Es peligrosísimo que en las redacciones se diga que parte de tu trabajo es recibir pedradas. Lastimosamente, es algo que se ha normalizado. No se trata de jugarte a ser héroe. Se debe hacer conciencia de que si estás muerto no vas a cubrir nada y nosotros deberíamos ser los primeros en exigir garantías. Yo creo que sí es posible hacer periodismo independiente y no militar. Hay mucha confusión entre el medio y el periodista. No sé para qué sirven ciertos gremios que, por ejemplo, deberían trabajar para que la gente conozca cómo funciona un canal o un periódico. Creo que lo que sucedió, con la polarización y la circulación de un sinfín de noticias falsas, fue una demostración microscópica de lo que es el país.

“Cuando uno se codea con los ministros, pierde de visita a los demás”.

Eric Samson,
periodista y catedrático.
Corresponsal de Reporteros
sin fronteras.

Luego de estas protestas, una primera reflexión es que los medios deben enviar al terreno personal

=====

Expreso móvil

preparado y equipado. Lo deben tomar en serio. Hemos visto la violencia de los manifestantes legítimos, de los infiltrados... y los periodistas están entre ambos bandos. Debe haber protecciones balísticas, máscaras de gas, gafas, etc. Hay muchos medios que quieren seguridad, pero no están dispuestos a pagar por ello. También hay que formar al personal.

En segundo lugar, necesitamos salir de esa serie de amenazas e insultos que se repite desde el periodo de diez años del régimen anterior. A veces los reproches son justificados, hay casos de medios que se han dejado maniatar, como los medios del Estado, pero estoy seguro de que la mayoría de quienes acusan a la prensa de corrupta ni siquiera la miran o la leen. Los actores que se quejan de la prensa, en el fondo, no creo que quieran realmente que se haga periodismo, sino que sus actividades reciban publicidad. Hay mucho desconocimiento. No se entiende la gran diferencia entre transmitir desde tu celular y toda la maquinaria que implica un medio grande. Debería haber una campaña de medios y gremios para explicar

cómo funcionamos. Los medios no pueden estar en todas partes. Finalmente, se necesita un mínimo de coherencia. Los manifestantes reclamaban que se haga cobertura, pero cuando llegaban los reporteros no les dejaban hacer su trabajo. Por otra parte, hay que ir más allá. Un ejemplo es lo que pasó con Donald Trump, los medios grandes vivían en su burbuja y no vieron el impacto que iba a tener el voto de la clase media blanca; perdieron contacto con el país real. Hay una absoluta necesidad de enviar reporteros a tomar el pulso de la sociedad y no quedarse en lo que dicen las élites en las ciudades grandes. Cuando uno se codea con los ministros, pierde de vista a los demás.

Lo que la protesta nos dejó

Después de leer algunas de las apreciaciones de los periodistas y reporteros que cubrieron las manifestaciones de octubre de 2019 en Ecuador, hay varias cosas que precisar y en las que hacer énfasis. Es fundamental repasar el tema del uso de las redes sociales como herramienta para ejercer el periodismo en el país. Para esto,



Expreso móvil

es fundamental evocar las principales ventajas que tiene la Internet frente a los medios tradicionales de comunicación. Es indiscutible que la temporalidad es una de ellas. En las redes es posible subir información que está sucediendo en ese instante, lo que es prácticamente imposible cuando se trata de un artículo de prensa escrita que requiere de un proceso más laborioso o de un programa de televisión con segmentos, que implica, además, un trabajo de edición. La inmediatez dota de dinamismo y agilidad a las publicaciones 'online'. Sin embargo, esta atractiva cualidad puede convertirse en una desventaja mayúscula, si no es abordada con la responsabilidad pertinente, y afectar la calidad de la información restándole credibilidad.

En este sentido, es esencial tener claro que no se puede anteponer la rapidez frente a la veracidad. A decir de Carlos López-López y Mónica López-Golán (2018), informar en tiempo real no debe suponer falta de contrastación de fuentes y de profundización en la noticia. La incursión del periodismo en Internet no sólo ha supuesto el traslado

de los contenidos a un nuevo soporte con unas características propias. La red ha desvanecido las barreras que existían entre medios y audiencias. Ahora los públicos son participativos y les gusta aportar contenidos a través de opiniones, comentarios o sugerencias. Por tanto, para los reporteros, uno de los grandes retos del periodismo en red es adaptarse a un lector digital cada vez más exigente, mejor informado y con multitud de posibilidades de acceso a diferentes fuentes.

Las protestas de octubre de 2019 también evidenciaron una necesidad imperante de los lectores por tener una información verificada. Si bien en las redes se cargaban imágenes, videos, transmisiones en vivo, datos sobre el saldo de muertos y heridos, era muy complicado verificar la fiabilidad de la información. El tener demasiados elementos o el poder acceder a miles de datos no garantiza que lleguemos a un entendimiento completo de la situación. Ya lo decía el filósofo Byung Chul-Han, la sociedad de la transparencia no solo carece de verdad, sino también de apariencia...



Expreso móvil

La masa de información y de imágenes es una plenitud en la que aún se deja notar el vacío. Un aumento de información y comunicación no esclarece por sí solo el mundo. La transparencia tampoco hace clarividente. La masa de información no engendra ninguna verdad. Cuanta más información se pone en marcha, tanto más intrincado se hace el mundo. La hiperinformación y la hipercomunicación no inyectan ninguna luz en la oscuridad (Chul Han 2018, 78-79).

Los medios tradicionales cubrieron desde su visión lo que ocurría: saqueos, violencia, vandalismo. Sin embargo, las causas de los levantamientos y de las protestas sociales no obtuvieron la cobertura ni la profundidad que se necesitaba. La implicación de esto es que el tipo de narrativas emitidas en los medios colaboró para proteger el status quo. Las audiencias, que no son ingenuas, se dieron cuenta de esta intencionalidad. Y respondi-

ron exigiendo una cobertura más imparcial. En, algunos casos, con la misma agresividad que reinaba en el ambiente. Las paredes de la ciudad y también los muros de las redes sociales se llenaron de consignas contra los medios de comunicación: “prensa vendida”, “prensa corrupta”, “medios cómplices”, “la prensa miente”. De esto, se puede establecer dos aspectos: el primero es que hace falta un ejercicio autocrítico, en el que los periodistas evalúen su trabajo y el sentido del oficio. El periodismo busca siempre fiscalizar al poder público y ser garante de la democracia. Por lo tanto, no está bien que en momentos de convulsión social estos emporios estén del lado de los que más ostentan e intenten cubrirles las espaldas. Por otro lado, es notorio que en el país no existen garantías para ejercer el periodismo. José María León, editor de GK, reflexionó acerca de

“Por mucho tiempo, los medios tradicionales del país no cumplieron su deber de buscar la verdad sin sesgos. Pero las protestas sociales los han obligado a mejorar su cobertura y recuperar una confianza en el periodismo que parecía perdida”.

Roberto Herrscher,
cronista argentino.

esto y afirmó que una de las alternativas es que desde las gerencias se empiece a pensar en los riesgos a los que se someten los periodistas en eventos como estos, en los que quienes informaban fueron víctimas de la represión policial y también por parte de personas que estaban enfurecidas con la prensa.

Finalmente, y como parte de una solución que podría mejorar la situa-

ción del periodismo en el país, que-remos traer a colación una propuesta de Jeff Jarvis⁵, quien, por medio de una publicación en su blog, consideró la opción de que un **ente autónomo exija buenas prácticas en el oficio**. Su idea considera un jurado -compuesto por académicos, representantes de la sociedad civil y periodistas retirados- capaz de analizar distintos casos presentados por la ciudadanía.

Estos profesionales estarían unidos para distinguir el buen periodismo de la información basura. Todos ellos, como un organismo defensor de la audiencia. El reconocido comunicador y analista tecnológico, también autor de los libros *Y Google, ¿Cómo lo haría?* (2009), *Partes públicas: por qué compartir en la era digital mejora la forma en que trabajamos y vivimos* (2011) y de *El fin de los medios de comunicación de masas* (2015), defiende la conformación de este verdadero jurado, cuya presencia sentaría las bases de una institución necesariamente au-

“Los mandatarios latinoamericanos se encuentran en un momento crucial para mostrar su verdadero compromiso con proteger los derechos de sus ciudadanos y la democracia. Periodistas, intelectuales y escritores deben expresarse e informar sin miedo a represalias ni ataques, más aún cuando la literatura y el periodismo son el espejo de nuestras vidas”.

Jennifer Clement,
presidenta de PEN Internacional.

5 Para conocer más de esta propuesta, revisar el artículo “Académico de CUNY propone la creación de un organismo que juzgue al periodismo”, disponible en: <http://www.puroperiodismo.cl/?p=29681>

“La prensa debe fiscalizar al poder público y servir como un contrapeso del poder, pero necesita que funcionen adecuadamente la democracia, los congresos, la justicia y los partidos políticos. Porque sin Estado de derecho y sin democracia, la existencia de la prensa libre está amenazada por la arbitrariedad de un poder sin límites”.

Carlos Fernando Chamorro,
director del semanario digital Confidencial.

tónoma, que recibiría casos provenientes de la ciudadanía a través de la web. El único requisito para su recepción y análisis sería su necesario fomento de dilemas éticos y profesionales del oficio.

Según Jarvis, el jurado debe tener plena libertad y autoridad para otorgar prioridad a casos específicos. La función de este organismo, según el periodista, sería como la de un ombudsman, término que se refiere al cargo público existente en diferentes regímenes y que busca el resguardo de los derechos ciu-

dadanos ante el poder, sea económico, político o mediático, como en este caso. Esta defensa iría enfocada a prevenir la posible influencia de fakes news en la pauta de los medios, cuyos efectos juegan en contra de la información necesaria para energizar una democracia. Esta plataforma está encaminada a aumentar la confianza de las audiencias por el periodismo, financiando investigaciones aplicadas, proyectos y eventos, convocando a académicos, organizaciones y gremios, como también a distintos expertos de la industria tecnológica.

BIBLIOGRAFÍA

- Alonso González, M. (2017). Redes sociales para superar la censura informativa: el caso de China y la revolución de los paraguas. *Ámbitos. Revista internacional de comunicación*, 28, 1-14.
- Ayala, T. (2014). Redes sociales, poder y participación ciudadana. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, núm. 26, 2014, pp. 23-48. Universidad Austral de Chile Valdivia, Chile. Recuperado desde: <https://www.redalyc.org/pdf/459/45931862002.pdf>
- Chul Han, B. (2018). *La sociedad de la transparencia*. Herder, España.
- García, José. (2013). Gobiernos en la calle y ciudadanos en las redes sociales: nuevas exigencias para el periodismo. *Telos: Cuadernos de comunicación e innovación*, N.º. 94, págs. 58-67. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4255542>
- Hesses, S. y Mazzitelli, A. (2010). Influencia de las redes sociales en los medios de comunicación: Caso "Un mundo perfecto". En *Creación y Producción en Diseño y Comunicación*. Vol. 32, 95-96. Recuperado desde: https://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/archivos/163_libro.pdf
- López, G. (2008). Un medio nacido de Internet: el weblog. En *Comunicación local y nuevos formatos periodísticos en Internet: cibermedios, confidenciales y weblogs*. Servei de Publicacions de la Universitat de València, España. Recuperado desde: https://www.researchgate.net/publication/28310621_Un_medio_nacido_de_Internet_el_weblog
- López, X., Toural, C. y Silva-Rodríguez, A. (2015). El periodismo en tiempos de las redes sociales: retos y desafíos para viejos y nuevos profesionales de la información que se subieron a Twitter. *Cuadernos Artesanos de Comunicación*, número 92. Recuperado: https://www.researchgate.net/publication/283724928_El_periodismo_en_tiempos_de_las_redes_sociales_retos_y_desafios_para_viejos_y_nuevos_profesionales_de_la_informacion_que_se_subieron_a_Twitter
- Martínez, S. y Solano, E. (2010). *Blogs, Bloggers, Blogósfera: una revisión multidisciplinaria*. Universidad Iberoamericana, Ciudad de México. Recuperado desde: <https://es.scribd.com/document/178810456/LIBRO-ELECTRONICO-Blogs-Bloggers-Blogosfera-una-revision-multidisciplinaria-Universidad-Iberoamericana-Ciudad-de-Mexico-2010>
- Rosi, A. (2012). Modelos de uso y gestión de redes sociales en el Periodismo. IV Congreso Internacional de Ciberperiodismo y Web 2.0. Recuperado desde:



https://www.researchgate.net/publication/253651025_Modelos_de_uso_y_gestion_de_redes_sociales_en_el_Periodismo

- Salaverría Aliaga, R. (2008). El estilo del blog periodístico: usos redaccionales en diez bitácoras españolas de información general. En: Actas y Memoria Final del Congreso Internacional Fundacional AE-IC - Investigar la Comunicación (CD-Rom), Universidad de Santiago de Compostela. Recuperado desde: <http://dadun.unav.edu/handle/10171/5103>
- Soengas, X. (2013). El papel de Internet y de las redes sociales en las revueltas árabes: una alternativa a la censura de la prensa oficial. Comunicar, nº 41, Revista Científica de Educomunicación. Recuperado desde: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4376498>

* **Roque Rivas Zambrano.** Es catedrático de la Facultad de Comunicación de Social de la Universidad Central y Editor del diario La Hora. Tiene un postgrado en Opinión y Periodismo en Argentina. Participó en más de 100 talleres de periodismo dentro y fuera del país. Tiene experiencia en radio y en asesoría. Recibió el premio nacional de Prensa (1997) entregado por la Unión Nacional de Periodistas (UNP) y la condecoración al Mérito Laboral entregado por el Ministerio de Trabajo. Su novela inédita 'Pueblos Fantasma' ganó el segundo lugar del concurso organizado por la Universidad Central del Ecuador, en el que participaron docentes, estudiantes y empleados de la entidad. En el 2015 recibió el Premio Nacional de Periodismo, categoría "Nuevas tecnologías 2014" otorgado por la Unión Nacional de Periodistas. En el 2016, la misma entidad le otorgó una mención de honor por su ensayo 'Diez pasos para escribir una crónica'. Además, la Facultad de Comunicación Social (Facsos) le entregó un reconocimiento por su obra literaria y trayectoria.

Natalia Rivas Párraga. Periodista y máster en Antropología Visual. Tiene experiencia en redacción y difusión de contenidos. Ha trabajado por diez años en medios de comunicación, entre ellos La Hora y El Comercio. Sus textos se han publicado en revistas y portales como Gatopardo, Letras Ecuador, Familia, Latidos, La Barra Espaciadora, entre otros. Tiene experiencia en investigación social (realizó un trabajo de largo aliento con familiares de desaparecidos en Ecuador). Fue parte del equipo de producción del cortometraje Carambolas, premiado como la mejor producción audiovisual del 2016, en el concurso de la Interculturalidad, organizado por el Municipio de Quito.